

NUESTROS HERMANAS Y HERMANOS PROFETAS

Como en cualquier otra historia, el tema del origen y del propósito del pueblo de Israel, y dentro de ella de la presencia de las y los profetas, puede ser encarado desde distintos puntos de vista. Tratando de mantenernos en el más cercano a lo que hoy consideramos “historia”, podemos hablar de un movimiento de liberación de varias tribus esclavas en el Egipto del siglo XV antes de Cristo, bajo un líder llamado Moisés. El movimiento logró salir de las fronteras del imperio y merodeó durante 40 años para acceder a la región llamada Filistea, en el camino hacia el Mar Mediterráneo, al cual finalmente pudo penetrar, seguramente a través de sucesivas oleadas. En los primeros tiempos, se fueron estableciendo en distintos puntos y agrupándose en doce tribus con sus respectivos caudillos, estableciendo una especie de anfictionía, o confederación, en la que ante el peligro de un enemigo común se elegía un líder con “la suma del poder público”, al que llamaban “juez” –figura parecida a los “dictadores” de la época de la República en Roma. Para el siglo XI a C esa organización derivó en una monarquía que encontró en David a su figura máxima encabezando una dinastía que por varios siglos, y aun bajo sucesivos desprendimientos de pueblos y territorios, proveyó de reyes y reinas a esa entidad política llamada “Israel”, y luego “Judá”, en homenaje a ancestros de su época nómada.

Es en esos pueblos y dentro de esa historia que se da la aparición de una religiosidad que, en sucesivas etapas, pasa del henoteísmo (la existencia de dioses tribales, contra los cuales el suyo luchará hasta constituirse en el Dios único, según su confesión de fe, la shemá “Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”) al monoteísmo absoluto de la época del Nuevo Testamento.

Esa religiosidad tiene distintas vertientes: una, la más ligada a la institución y a los lugares sagrados, constituida por sacerdotes y sus auxiliares, y otra que se desprende de ella y de sus inevitables compromisos con el poder, para encarnar una línea que tiene como identidad el reclamo de volver al pacto de obediencia absoluta al Dios de Moisés (Ex. 6.2 al 8

²Habló Dios a Moisés y le dijo:—Yo soy Jehová. ³Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, pero con mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos. ⁴También establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros y en la cual habitaron. ⁵Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto. ⁶Por tanto, dirás a los hijos de Israel: “Yo soy Jehová. Yo os sacaré de debajo de las pesadas tareas de Egipto, os libraré de su servidumbre y os redimiré con brazo extendido y con gran justicia. ⁷Os tomaré como mi pueblo y seré vuestro Dios. Así sabréis que yo soy Jehová, vuestro Dios, que os sacó de debajo de las pesadas tareas de Egipto. ⁸Os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo os la daré por heredad. Yo soy Jehová”. “Yo soy el que soy” que liberó al pueblo en Egipto cumpliendo la promesa hecha a Abraham, allá en los orígenes, en la

Mesopotamia .Es una historia apasionante, que comienza con personajes presentes en todos los pueblos (Miqueas 3»Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob y capitanes de la casa de Israel,que abomináis el juicio y pervertís todo derecho,que edificáis a Sión con sangre y a Jerusalén con injusticia ¹¹Sus jefes juzgan por cohecho, sus sacerdotes enseñan por precio, sus profetas adivinan por dinero, y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá sobre nosotros ningún mal)adivinas y adivinos ,que se transformarán en videntes y luego en profetas (1 Samuel 9.9⁹ Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía: «Venid y vamos al vidente»; porque al que hoy se llama profeta, entonces se le llamaba vidente.).

Este nombre ,**profetas, con el que la versión griega traduce al hebreo “nebiim”,significa en primer lugar “portavoz” ,el que habla en representación de su mandante, y tiene tal vez la definición más absoluta en el texto de Exodo 5.7”** Jehová dijo a Moisés:—Mira, yo te he constituido dios para el faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. ²Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón, tu hermano, hablará al faraón para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.“

Esta presentación será seguida por el estudio en grupos de tres aspectos de este ministerio que ,con la destrucción del Estado de Israel ,representó la visión dominante sobre la vocación de Israel y sus sucesivas caídas y reconstrucciones con el pacto del Sinaí como eje dominante .Completamos entonces con algunas de las líneas principales y sus representantes entre los profetas ,recordando que a partir del siglo IX comienzan a aparecer los llamados profetas literarios ,que llegarán a representar el cuerpo más numeroso de los tres que constituyen lo que llamamos el Antiguo Testamento ,con:

Ley y Escrituras .

- 1. Profeta portavoz :Abraham (Gn.20.7),Moisés (Dt.34.10),Isaías (6)Jeremías 25. 1 ss/) Ezequiel (33.7 y ss)**
- 2. Profeta vidente :Débora (Jueces 4.4 ss) Hulda (II Ry . 22 .14 ss)Balaam(Num.22) Miqueas (4) Habacuc (1.1)Zacarías (1.7)**
- 3. Profeta hacedor de milagros Elías y Eliseo por excelencia(I Reyes 17.8ss, II Reyes 4 y ss) ,cuya saga es casi un resumen del ministerio profético y cuya influencia rebasa al AT .Citamos del artículo en un Diccionario Bíblico:**

“En el fondo de la obra de Elías siguen existiendo las escuelas proféticas de la época de Samuel (1 R. 18.4, 13; 2 R. 2.3, 5, 7). Su nexa con los profetas posteriores se basa en su constante esfuerzo por hacer volver a su pueblo a la religión de Moisés, tanto en la adoración de Yahvéh como único Dios, como en la proclamación del modelo mosaico de justicia para la comunidad. En ambos sentidos anticipa los oráculos más completos de Amós y Oseas. Esta defensa de la fe mosaica por parte de Elías se apoya en varios detalles que sugieren un paralelo entre Elías y Moisés. El retorno de Elías a Horeb es bastante evidente, pero también está el hecho de que a Elías acompaña y sucede Eliseo, como en el caso de Moisés y Josué. Este paralelo es bastante notable. No sólo hay un aire de misterio en torno a la muerte de Moisés (Dt. 34.6), sino que su sucesor aseguró la fidelidad de Israel al participar del mismo espíritu que poseía Moisés, y al demostrar su capacidad para el cargo por medio de un cruce milagroso del río (Dt. 34.9; Jos. 4.14). El relato del arrebatamiento (2 R. 2) reproduce este modelo con bastante precisión. También el hecho de que Dios responde a Elías con fuego en dos ocasiones (1 R. 18.38; 2 R. 1.10, 12) parece llevarnos de vuelta a la exhibición de la presencia y el juicio de Dios en el fuego en las narraciones del éxodo (p. ej. Ex. 13.21; 19.18; 24.17; Nm. 11.1;

16.35). No es de extrañar, entonces, que en el pensamiento hagádico judío se considere a Elías como el equivalente de Moisés.

En segundo lugar, se habla de que su ministerio había de ser restablecido “antes que venga el día de Jehová, grande y terrible” (Mal. 4.5–6 . Se trata de un tema popular en la Misná judía (* TALMUD), y era tópico común de discusión durante el ministerio de Jesús (Mr. 8.28). Jesús indicó que la profecía de Malaquías se refería al ministerio de *Juan el Bautista (Mt. 11.14; 17.12s). Elías reaparece personalmente en el monte de la transfiguración (Mr. 9.4), y en el NT se lo menciona también en Lc. 4.25–26; Ro. 11.2–4; Stg. 5.17–18.1”

PROFETAS EN EL NT

La afirmación de que en Cristo el pueblo de Dios es una vocación universal, no sólo judía (I Pedro 2.: “⁹Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. ¹⁰Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia.” Ver paralelos en el AT :Dt.4.20 , Os. 2,23 etc)**remata brillantemente en la apertura de ese sermón que nos llega como “Carta los hebreos”**

¹Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, ²en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo. “

Y en el resumen del discurso de Pedro en

Hechos 3 “Jesucristo, que os fue antes anunciado.

²¹A este, ciertamente, es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo, ²²pues Moisés dijo a los padres: “El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable, ²³y toda alma que no oiga a aquel profeta será desarraigada del pueblo”. ²⁴»Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días. ²⁵Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con nuestros padres diciendo a Abraham: “En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra”. ²⁶A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijera, a fin de que cada uno se convierta de su maldad»

Y que parece haber sido parte del kerigma primitivo Lucas 24.19“Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; ²⁰y cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y lo crucificaron”

Y sobre todo en la respuesta de Jesús :Lucas 7 ²⁰Cuando, pues, los hombres vinieron a él, le dijeron:—Juan el Bautista nos ha enviado a ti para preguntarte: “¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?”. ²¹En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades, plagas y espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista. ²²Respondiendo Jesús, les dijo:—Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los pobres es anunciado el evangelio; ²³y bienaven

1Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza) 2000, c1982.

turado es aquel que no halle tropiezo en mí.²⁴ Cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó a hablar de Juan a la gente:—¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?²⁵ ¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? Pero los que tienen vestidura preciosa y viven en deleites, en los palacios de los reyes están.²⁶ Entonces ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.²⁷ Este es de quien está escrito: »“Yo envíé mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti”.²⁸» Os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista; y, sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él.”

Pablo por su cuenta incluye en la lista de los dones que el Espíritu “reparte” entre los creyentes al de la profecía (Rom. 12 y 1 Cor. 12) aparentemente identificándolo con el de predicación, y afirmando terminantemente “14. ¹Seguid el amor y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. ²El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. ³Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. ⁴El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. ⁵Yo desearía que todos vosotros hablarais en lenguas, pero más aún que profetizarais, porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. ¹²Así pues, ya que anheláis los dones espirituales, procurad abundar en aquellos que sirvan para la edificación de la iglesia.)

Número 11.29” como un eco de ²⁶En el campamento habían quedado dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu. Estaban estos entre los inscritos, pero no habían venido al Tabernáculo. Y profetizaron en el campamento. ²⁷Un joven corrió a avisar a Moisés, y le dijo:—Eldad y Medad profetizan en el campamento. ²⁸Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y le dijo:—Señor mío Moisés, no se lo permitas. ²⁹Moisés le respondió:—¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuera profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.”

En el libro de Los Hechos, por su parte, se menciona a un vidente como Agabo y a profetas como las hijas de Felipe (11.18 y 21.8 a 11)

Y, por si hubiera sido necesario probar que el tema de profetas y profecías abarca a toda la Biblia y sus distintos géneros , dice en su última página Apoc. 22 “¹⁸Yo advierto a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. ²⁰El que da testimonio de estas cosas dice: «Ciertamente vengo en breve». ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!²¹La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén”

Amén